

## PRESENTACION

Al emprender la tarea de revisar el desarrollo de nuestra economía durante el año pasado, rápidamente se nos presentan varios problemas. Unos relacionados con la existencia y calidad de la información estadística disponible, y del hecho que los indicadores son solo formas mediatizadas de medir variables y procesos económicos; y otros, acerca de los criterios de evaluación a utilizar para "medir" la marcha de una compleja estructura como lo es la economía de un país. Con respecto a estos últimos, uno de estos criterios nos lo proporciona el Programa Económico de El Salvador para 1988, el cual según el BCR fijaba metas realistas que significaban "un apoyo a la reactivación gradual de la economía y una contribución a la solución de los desequilibrios". Otro de los criterios, y para nosotros el más importante, lo da el nivel de satisfacción de las necesidades básicas de la mayoría de la población; ya que la organización económica de un país debería poseer, como objetivo esencial, permitir la reproducción de sus pobladores, o sea asegurarles las condiciones necesarias de vida: alimentación y vivienda adecuada, salarios justos, servicios de salud y educación pertinentes, etc.

Tomando cualquiera de los dos criterios, y en forma de visión general, podemos señalar que en 1988 continuaron las mismas tendencias críticas en el comportamiento económico que en 1987; y ni siquiera se pudieron cumplir las metas - conservadoras del programa económico, y por mucho, se estuvo muy lejos de lograr avances sustanciales en el mejoramiento de las condiciones de vida de los salvadoreños.

1988, fué en esencia un año de crisis económica, un año donde se aumentaron los desequilibrios sectoriales de la economía salvadoreña: se incrementaron los déficit fiscal y comercial, y disminuyó el ritmo de crecimiento de la economía; un año donde se demostró una vez más la imposibilidad de la estabilización, y mucho menos de reactivación económica, sin antes haber terminado con la guerra de nuestro país, ya que este elemento censura y limita todo intento en ese sentido.

La guerra consume importantes recursos de nuestra economía; esta última se ha deslegitimado, al sostener y mantener a su contraria: la guerra; al convertirse fundamentalmente en una economía de contrainsurgencia.

Así, el conflicto político militar se convierte en el principal elemento explicativo del comportamiento económico de 1988; a la par de las pérdidas agrícolas causadas por los desastres naturales y la política económica errática e inconsistente llevada a cabo por el gobierno.

A continuación trataremos de analizar en un primer momento las principales medidas de política económica que se llevaron a cabo, para continuar con el análisis de los principales indicadores macroeconómicos: demanda y oferta globales, sector externo, la situación presupuestaria del gobierno central; la ayuda externa como sostenedor de la economía, finalizando con un apartado sobre las condiciones de vida de la población.

## C O N T E N I D O

POLITICA ECONOMICA. MAS POLITICA QUE ECONOMICA. ....	3
EVOLUCION ECONOMICA. LA CRISIS CONTINUA ...	11
SECTOR EXTERNO .....	18
SITUACION FINANCIERA DEL GOBIERNO CENTRAL .	22
LA AYUDA ECONOMICA Y MILITAR DE LOS ESTADOS UNIDOS. EL PILAR DE LA CONTRAINSURGENCIA EN EL SALVADOR. ....	28
CONDICIONES DE VIDA Y FUERZAS SOCIALES ....	34
ULTIMAS ADQUISICIONES DEL CENTRO DE DOCUMENTACION. INVE. ....	39